



LOS COMBATIENTES

N.º 1

PRIMER CUERPO DE EJERCITO

17 - Julio - 1938 - II - A. T.

Los partes de guerra señalan profundos avances por tierras de Valencia y Teruel

Se inician nuestras impresiones de guerra con una victoria más. La toma de Nules, que tiene las características además de un triunfo moral de singular valor, con infinidad de precauciones, con rodeos que retrasaron nuestra entrada en él.

Las fuerzas del heroico general Aranda envolvieron el pueblo por el lado de la costa y por el Sur en evitación de que nuestros cañones produjeran los menores daños a la población, a las casas y a las calles. Pero momentos antes de la llegada de nuestras tropas a él, los rojos volaron la iglesia y algunas casas principales, así como asesinaron a varios centenares de personas.

Y esta es nuestra victoria moral: Los brazos de España, al conquistar, abrazan y la guerra marxista, al huir, destruye. Y es que nosotros queríamos a aquel pueblo y a aquellas gentes porque son algo nuestro y forman parte de la comunidad de nuestra Patria y no tratamos de destruirle, sino de liberarle e incorporarle a la obra inmensa de la grandeza de España, mientras que ellos, extranjeros de todos los bajos fondos sociales al servicio de Moscú, sólo pueden sentir el odio feroz que les inspira una raza indomable y superior que desde el primer momento rompió los tentáculos que en silencio trataban de ahogarla y paso a paso, con el sacrificio de su mejor juventud, está terminando de expulsar a las fuerzas que la traición de unos malos españoles proporcionó a las ambiciones de Rusia.

¿De qué sirvieron nuestras precauciones y nuestra humanidad? No llegaron a tiempo para atajar la barbarie. Pero no importa; España es así, nuestros soldados tienen una nobleza racial que trasciende en todos sus actos y es muestra magnífica en su elegante dignidad de vencedor. Su grandeza no que dará inédita. Además, nuestra justicia serena, sin saña pero con inmutable exactitud, será impuesta a los que mataron seguros de la impunidad de sus crímenes.

En Nules pasó a nuestro poder un importante nudo de comunicaciones emplazado en la carretera y ferrocarril de Valencia a Barcelona y en él enlazan algunos ramales de no menos interés para la marcha de nuestras operaciones. Quince mil habitantes es su población. Los días sucesivos nuestras fuerzas de este frente prosiguieron su metódico avance.

Las columnas que operan en los sectores de Artana y Tales, escalaban la sierra del Espadán tomando Ahín y alturas que dominan el camino de Esilda y ocupando las posiciones prominentes desde las que se ve la vega de Segorbe y Sagunto, en tanto que las que operan por la costa rebasaban la sierra por el lado del mar, quedando unas y otras en situación dominante que permitirá, cuando el Mando lo ordene, lanzarse a la conquista de los objetivos inmediatos. Así lo han apreciado también los rojos que, tratando de arrebatárnoslas, han terminado de deshacer algunas de sus unidades con furiosos e inútiles contraataques los últimos días.

En el frente de Teruel se rompió la línea enemiga en una longitud de doce kilómetros, iniciándose una nueva ofensiva que en su primera jornada, además de la toma de Sarrión registraba un avance de las tropas del Cuerpo de Ejército de Varella de veinte kilómetros de profundidad. Sarrión es otro importantísimo nudo de comunicaciones situado en la carretera de Teruel a Sagunto, clave de casi todas las que van al frente de Mora de Rubielos.

La segunda jornada extiende la línea del frente a veinte kilómetros de longitud,

«...A la explotación libertaria de los españoles sucederá la racional participación de todos en la marcha del Estado a través de la función familiar, municipal y sindical»

FRANCO

TAREA DEL ESTADO

LOS COMBATIENTES SERAN INCORPORADOS A LOS PUESTOS DE TRABAJO, HONOR O DE MANDO

No es misión fácil acometer al ritmo de la guerra los problemas que en España exigían inmediata solución; pero el Estado, sólidamente apoyado en las realidades que la Falange le ofrecía, abordó desde el comienzo mismo de la guerra, esta tarea que ha de conducir a España a la total recuperación de sus dest'nos universales y eternos.

Mientras en los frentes la juventud forma el contorno heroico de la Patria redimida, en la retaguardia se labora. A los combatientes corresponderá en su día—terminada la guerra e incorporados a los puestos de trabajo, honor o de mando—completar esa labor y aportar a ella todas las ansias de mejora sentidas en los duros meses de lucha y sacrificio.

HACE justamente seis días que en Esquivias—donde hubieron su luz algunos trozos del Quijote—el General en Jefe del Ejército del Centro impuso Cruces Laureadas de San Fernando y Medallas de Mérito Militar a los hombres que soportaron heroicamente el cerco de la Ciudad Universitaria. Y no han pasado muchos días, desde que hizo un año, de la gran batalla de Brunete. Y mañana se cumplen los dos años de guerra.

Estos tres datos suponen una gran suma de esfuerzos que sería un crimen horrible malgastar. Los aniversarios han de cumplir su misión: recordar lo que encierra su fecha. Que es poner vivamente ante nosotros todo su valor y significado; aclarar lo que entonces se pretendía, porque ha podido olvidarse; o si no para que la conciencia, algo confusa y borrada por los tiempos, vuelva a su primitivo estado.

Mañana, por tanto, es el gran día de la revolución nacional-sindicalista, es la fecha en la que comenzó. Vosotros, terminada la guerra, habréis de decir cuándo ha de acabar.

Pues bien: mañana, por los pueblos y ciudades de España se dirá la voz de nuestro Caudillo, el Vencedor del marxismo. De ella habremos de escuchar grandes cosas para después de la guerra, y para afianzar más nuestra convicción de que estamos en la trinchera para ventilar el gran problema de nuestro tiempo. No digo que sea preciso robustecer el sentido de lucha porque ya no cabe más valentía y abnegación.

Pero después vendrán días de soledad en la trinchera y, para que entonces perdure en cada uno de vosotros el sentimiento claro de por qué luchamos, el mérito de vuestros sacrificios y lo que quiso decir la sangre de los que cayeron, llegarán hasta vosotros estas dos hojas, escritas en vuestra comunidad espiritual y entre vosotros mismos. Este será el único sentido de todo lo que en ellas se escriba.

ocupando y rebasando las redes de carreteras que por el Norte van a Mora de Rubielos y por el Sur a Manzanera ocupando este pueblo, por el que se pasó el río Albuñosa y encerrando el pueblo de este nombre en una fuerte tenaza.

En la jornada siguiente se inicia también nuestra actividad en el sector de Valbona y en el de Sarrión y Manzanera. Se profundizaron varios kilómetros pasándose nuevamente el río Albuñosa al Norte del

EL CUMPLIMIENTO DE LA LEGISLACION SOCIAL

La Central Nacional Sindicalista ha dictado una orden por la que se obliga a todos los productores empresarios a cumplir y respetar todas las bases, pactos y condiciones de trabajo que se hallaban en vigor el 16 de febrero de 1936, y en lo que se refiera a mejoras puramente económicas, las que se hallaban vigentes el 18 de julio de 1936.

INAUGURACION DE CAMPAMENTOS DE ORGANIZACION JUVENIL

En todas las provincias de la España liberada se está procediendo a la inauguración de Campamentos de Organización Juvenil. Grupos de cien muchachos pasarán en ellos veinticinco días. En otros turnos de igual duración se efectuarán intercambios entre los de diversas provincias.

LA OBRA SOCIAL DEL GENERAL QUEIPO DE LLANO

Por el general Queipo de Llano se han inaugurado en Sevilla las obras para la construcción de casas baratas con destino a mutilados de guerra. En el barrio de Triana se bendijeron 321 nuevas viviendas. Tanto en uno como en otro acto se aclamó al general Queipo, que tan enorme labor social está desarrollando en Andalucía.

LOS HEROES DEL ALCAZAR, MILITANTES DE FALANGE

La Jefatura Nacional de F. E. T. de las JONS ha dictado una orden por la que se concede la condición de militantes a todos los héroes del Alcázar, que a las órdenes del general Moscardó salvaron del ultraje al símbolo de la Infantería española.

CURSOS PARA LA FORMACION DE SARGENTOS PROVISIONALES DE ZAPADORES

El «Boletín Oficial» del día 8 publica la convocatoria de un curso para la formación de sargentos provisionales de zapadores. El curso será en Zaragoza y dará comienzo el día 1 de agosto.

REGULANDO LA CONCESION DE CREDITOS

El «Boletín Oficial» del día 9 publica un Decreto regulando la concesión de créditos con la garantía de las cosechas.

18 DE JULIO

Es mañana el Segundo Aniversario de la guerra. De aquel 18 de Julio, día sin adjetivos—el primer día de la Nueva era—porque atrás no quedaba más que noche: vergüenza, vilezas, crimen, miedo, estampas de noche crapulosas.

Porque era el movimiento de la unidad política, social y territorial de España, porque era el alzamiento contra el marxismo que nos reducía a máquinas y contra el capitalismo que nos degradaba a la condición de bestias, la juventud española atisbó el momento, y comprendió, la gloria de morir por ganar para España mejor vida. Un calendario lleno de victorias coronó el esfuerzo de la juventud.

En pago a este esfuerzo, España queda en trance obligado de acometer la tarea de la revolución nacional-sindicalista.

¡Viva Franco!

¡Arriba España!

Pueden los traficantes de armas del mundo negociar con nuestros enemigos: pueden los capitalistas burgueses aumentar los derramamientos de sangre haciendo fabulosos negocios con las vidas de España: Pueden las logias extranjeras y los comités internacionales combatir el sentimiento de la España Nacional. Nada conseguirán ante la fortaleza de nuestros ideales, la justicia de nuestra Causa y el brío de nuestras Juventudes

FRANCO

Recortes

Un concejal de París ha propuesto al Ayuntamiento con toda seriedad que es preciso provocar un incendio, lo que se dice un buen incendio, para probar ciertos vapores-bombas que hace un año están comprados, sin que nadie sepa cómo pueden utilizarse.

Para contestar a este concejal se levantó otro, que lo es comunista, y le dijo así: Nosotros los comunistas estamos dispuestos a incendiar medio París. ¿Le parece esto un buen incendio?

Entonces el otro contestó:

Yo no pecía tanto, porque no soy Nerón.

**

Por fin Stalin se ha metido con L'Événement, y es que ya saben que en Rusia ningún hombre que ocupa un cargo político muere en su cama.

Pues, sí, L'Événement y su mujer parece que son las víctimas recientes de Stalin y sus secuaces. De ella se dice que ha sido internada en Siberia y asesinada y del él que vigilado como está por los agentes de la G. P. U. no tardará en seguir el mismo camino.

Pobre Ginebra! Ya no verá más la sonrisa de L'Événement, ni la cara de chocolate del Nègre. En fin, que en esta vida todo acaba por pagarse. ¡Hasta los criminales!

**

La señora Francart tiene un perro «Brian Brocard of Cornwall», y este perro ya le ha costado mucho dinero y no pocos disgustos.

Recientemente esta señora que tan chilada anda por un perro de nombre tan largo, presentó ante los Tribunales una denuncia contra el señor Chatelet, por difamar su perro y haberle hecho perder la copa de Argella.

Pero el juez, que era hombre de buen humor, declaró que judicialmente no se trataba de difamación, porque las leyes sólo protegen a los animales de dos patas.

Y como a la demandante señora Francart todo el mundo la consideraba mucho más animal que a su perro, pues nada, que el juez la ha condenado a pagar mil quinientos francos en concepto de perturbación a la justicia.

Cuento para leer en la Trinchera

De cuando en cuando, la monotonía de un frente es interrumpida por algún hecho que adquiere súbita actualidad, a veces una alarma, un fragor de tiros desusado o, como en esta ocasión sucedió a Moncho Gálvez, oficial de Infantería, la concesión de un permiso.

A Moncho Gálvez no le produjo aquel permiso la alegría natural con que todo soldado reacciona al tener en su mano el pasaporte que le permitirá pasar unos días junto a los seres queridos. La idea de la guerra era en él obsesiva, nada que no fuera el frente le interesaba y en los largos días de inactividad en la trinchera estacionada, se mostraba nervioso, malhumorado, ávido de nuevos horizontes. A esta idea suya de que todo debía subordinarse a la guerra acoplaba sus conceptos de los hombres y de las cosas. Muchos de sus mejores amigos habían dejado de serlo por no compartir este criterio suyo y creer que también hay otros puestos en los que se puede servir a una Patria en guerra. Para Moncho Gálvez, sólo había uno: la trinchera, y por eso, al tener en su mano el pasaporte, dudó y tuvo intenciones de rasgarlo. Sabía que a través de su viaje a la retaguardia el contacto con ciertas personas y cosas iba a acentuar su irritabilidad. A pesar de todo,

se decidió a emprender el viaje, la tranquilidad del frente y el consejo de unos cuantos amigos le animó.

No tenía familia y eligió al azar una ciudad cualquiera en la que pasar sus vacaciones. Ya en el tren, por la pantalla de su ventanilla, pasaban en desfile cinematográfico paisajes olvidados. Un mundo perdido iba recuperándose en aquel viaje. Apenas llegado a la ciudad, el ritmo de una vida que él creía desaparecida, comenzó a envolverle. Le parecía que venía de muy lejos y que la guerra era tan sólo un recuerdo. Vivió unas horas de letargo. El cornetín que anunciaba el comienzo del parte le hizo vibrar y ante aquel grito de órdenes la visión de la guerra renació. Pasó toda la noche añorando su trinchera, su rabia iba en aumento y sólo esperaba el día para arrojar a la ciudad toda su indignación. A la mañana, cuando se lanzó a la calle, la serenidad de las gentes, la normalidad de la vida, le hizo frenar sus ímpetus. Anduvo de prisa, quería que el cansancio aplacase sus nervios, al volver el ángulo de una esquina, una cara conocida, un amigo de antaño, un saludo cordial, rápido. —Tengo prisa le dijo el amigo, es ya la hora de entrar en el Ministerio. A las dos ve a comer a Viana, hablaremos de todo. Adiós—. Y volvió a recuperar su paso acelerado.

Aquel encuentro y sobre todo aquellas palabras le sorprendieron. Aquel amigo allí, joven aún, hablándole de ir a trabajar? Pero es que acaso se podía trabajar sin estar en el frente? ¿Pero es que por ventura se podía realizar un servicio útil, sino era empuñando un arma? Estos pensamientos estuvieron barajándose en su cerebro, hasta que llegó la hora de comer. Acudió al restaurante. A los pocos instantes entró su amigo, casi sin saludarle, lo lanzó al rostro: —Y dime, ¿cuál es la labor que tú realizas? ¿Qué misión desempeñas en esta ciudad. No sabes que a no más de unos kilómetros hay un frente en el que tu labor podía ser útil y podías además redimirte de tu infructuosidad de aquí? El amigo, que ciertamente no esperaba este torrente de preguntas tan rápidamente, le respondió: —Sin prisas, querido; comamos y vayamos aclarando razonamientos y poniendo las cosas en su punto. Comenzaron la comida. Moncho, a cada bocanado, miraba ávidamente a su amigo esperando sus disculpas, al fin éste comenzó:

—Los que estáis guarneciendo los frentes, tenéis la gran obsesión de que todos cuantos estamos detrás de vosotros, sólo procuramos pasar inadvertidos en espera de que los tiros terminen su fúnebre sonar, para hacer su aparición en la pista y mezclarnos al cortejo que vuelve. No pensáis que el Estado no puede interrumpir su vida y menos en una guerra en la que tan necesario es lograr la perfección en toda la articulación del Estado. No reparáis en que a vosotros os basta un telefonazo pidiendo municiones y la munición llega; pedís víveres y los víveres llegan siempre; todo eso hay alguien que debe tenerlo a punto. Y ese es un puesto, sin peligros, es cierto, pero también sin gloria. Cuando la guerra acabe, vosotros recibiréis el laurel de la victoria, para nosotros no habrá premio, porque ya lo tuvimos al ahorrarnos peligros al ahorrarnos incomodidades. Sois los mejores es cierto, pero también nosotros somos necesarios.

Moncho Gálvez, gran preocupado de la guerra, medita sobre estas palabras. Las sabe sinceras porque las pronunció un amigo, pero él ha visto en la ciudad demasiadas cosas, excesiva gente, no vieja, en la terraza de un café, y del otro y del otro, y todos no pueden ser necesarios para llenar la función que su amigo expone. De su meditación le saca un confuso rumor de voces que hasta él llegan de una mesa cercana.

Son muchachos jóvenes, sus rostros no están curtidos por el sol, el viento y el sibar de las balas, y el ardor de sus discusiones denota que sus cuerpos no están fatigados. Pregunta quiénes son; el camarero los conoce bien porque vienen casi todos los días. Uno es chofer de una autoridad.

—¿Pero un chofer puede venir a comer a un restaurante caro todos los días?

—Señor, es un ingeniero; creo tiene mucho dinero.

—¿Y estos, pregunta Moncho a su amigo, también llenan aquella tarea de que antes me hablabas?

—Estos, como tantos otros, replica el amigo, son los grandes timadores de la guerra. Como los timadores profesionales, cuentan su historia de billetes en el sobre; el ciudadano corriendo a caza, y luego recibe la sorpresa de que en el sobre sólo hay papeles. Pero, también como ocurre con los timadores, no sabrá nunca dictaminar con exactitud si la culpa es de ellos al negociar su picaresca o de la falta de decisión para apalearlos a quienes los cándidos que escuchan sus historias.

Moncho les mira despectivamente; paga la cuenta y sale acompañado de su amigo. Aquella misma noche regresa al frente, sabe que es aquel su puesto y hacia allí vuelve; pero en su concepto de los que en la ciudad quedan, hay ya categorías.

MOSAICO

“¿Por tres gorda me iba a matá?”

En la tierra caliente y femenina de Córdoba, la Fa'erge de Huelva—Banderas de «Santa María», Los Pajones», «Virgen del Cermen»—ponían imposibles de bayonetas y hacíamos a los desesperados esfuerzos por recuperar lo que no supieron defender. Y la campaña cordobesa supo de la sal gorda de las marismas onubenses. La gracia marinera, esponjosa, sin complicaciones, fluía en un anecdótico espléndido del que entresacamos lo siguiente:

Una Centuria de la «Santa María» guardaba la posición de «Los Bulljos», sector de Valenzuela. De ella formaba parte Juan Marué, gitano legítimo que tenía la sal por arrabas y amante del vino hasta dejarlo de sobra.

Un día—uno de tantos—nuestro hombre se marchó por la tarde al cercano pueblo y, como de costumbre, entre fandango y petenera, «soleá» y columbiana, se agarró un tallón de uva. Se hizo de noche y había que regresar a la posición. Pregunta la contrateña y emprende la marcha haciendo por el camino todas las «ese» que dejaba de poner al final de las palabras. Llega al primer puesto de guardia. El centinela lo ha conocido antes de llegar; pero por bromear un poco le da el alto.

—¡A! ¿Quién vive?

—Ezpeña

—¿Que gente?

—De la centuria, home. ¿No me conoce?

—La contrateña.

—¡O! ¿que peimeel! Te la voy a despa que te caye. Te cincuenta.

El centinela hace jugar el cerrojo de su fusil y tirándole a la cara grita. ¡Cuerpo a tierra! ¡Cabo guardia!

Acude el cabo de guardia y se acerca a Juan Marué que está tumbado en el suelo. Lo reconoce y le dice que pase. Cuando llega ante el vigilante se encara con él y le espete: —Oye, tú, Marué ¿Porqué me has hecho tirarme al suelo?

—Hombre, como no me diste la contrateña,...

—¿Qué no te di? ¡sabríel! ¿No te dije te cincuenta?

—Sí; pero la contrateña era tres cchente. ¡Anda ya, mala sargra! ¡So jü! ¿Por tres gorda queña jase un crimen conmigo?

**

En la quieta noche del frente dos moros montan tristemente su puesto. Los reñillos contemplan esta tristeza y como la adivinan producida por falta de dinero, les gritan. Palsas, vosotros no tener dinero, nosotros tener aquí 10 000 pesetas.

Los moros cambian una mirada y confían su guardia en silencio. Todavía los rojos replen: Nosotros tener 10.000 pesetas. Pagan unas horas y un oficial advierte dos cuerpos que se deslizan en la sombra: ¿Qué va?—pregunta.—¡Ah mi alfiliz, les responden, rojos estar mentira, decir 10 000 pesetas y sólo tener 1.40.

**

Los frentes estacionados suelen ser frecuentemente visitados por caricotas que gustan acearse al toro para luego contar en retaguarda sus proezas. Todo les sorprende y las más extrañas preguntas salen de sus labios.

A una posición llegó una vija señora y al contemplar la mirilla de un anti-tanque, preguntó—¿Y esto es para que entre el aire en la trincher?—El oficial muy serio respondió—No, señora, esto para sacar la mano a ver si llueve.

**

En un frente rojo, dos milicianos, gitanos los dos, estaban de escuchar uno de nuestros alta voces que da cuenta de haber sido derribados 12 aviones rojos. Uno de los milicianos, muy preocupado, no cesa de preguntar a su camarada sobre la veracidad de la noticia. Interruga y se lamenta con tal mechaconería que ya el otro le responde con violencia. Si es verdad, que ue lo sea, ¿o es que acaso los aviones eran tuyos?

ENTES
era

LOS COMBATIENTES

aquellas
migo allí,
trabajar?
ajar sin.
ventura
sino era
amientos
ro, hasta
ó al res-
su ami-
tro: —Y
as? ¿Qué
No sabes
un frente
Rías ade-
de aquí?
aba este
ente, le
omamos
y po-
zaron la
miraba
us dis-

os fren-
e todos
s, sólo
pera de
sonar,
ezclar-
que el
y me-
ario es
alación
tros os
ones y
ríveres
n que
to, sin
gloria.
ibireis
os no
al abo-
dida-
mbién

de la
Las
ami-
siadas
erra-
as no
ción
ón le
as a él

os no
si bar
iones
ados.
s co-
días.
omer

e mu-
migo,
antes
ca el
de la
nales;
obre;
ecibe
y pa-
on los
r con
ciar
para
escu-

prga
migo.
sabe
elvé;
udad



UNA PATRIA: España

UN ESTADO: Nacional-Sindicalista

UN CAUDILLO: Franco

NOTAS ANTIBOLCHEVIQUES

La U. R. S. S. des- crita por un leader comunista

Fred Beal era un obrero, como Andreu Smith. Fué un agitador, un conductor de masas en los Estados Unidos. Su intervención en los hechos que ocasionaron la muerte de Aepholi le cuesta una condena de catorce años de trabajos forzados. El Socorro Rojo Internacional consigue su libertad. El Partido Comunista le envía Moscú, donde ha permanecido desde 1931 con el intervalo de un viaje a su país natal.

Pues este Fred Beal ha escrito un libro. Es una descripción del panorama de las realidades soviéticas. Puede resumirse así: Hambre, mendicidad, explotación del trabajador desde la infancia, desigualdad, crueldad, terror.

Dice: «En la Provincia de Taskent, los jefes del Partido Comunista organizaron un banquete en mi honor. Mientras los trabajadores morían de hambre, «construyendo» el Socialismo, los burócratas comunistas participaban en el más lujoso festín que pudiera imaginarse, no ya en Rusia, sino en América. Veintidós eran los comensales, todos oficiales soviéticos. Antes de comenzar el banquete, centenares de personas se apilaban detrás de las ventanas y nos miraban fijamente. Al principio creí que habían venido a verme, pero pronto vi que el pueblo estaba hambriento, ferozmente hambriento. Murmuraba a la vista de los ricos marjres que no había probado jamás. Pronto su actitud se convirtió en amenazadora y los jefes comunistas dieron orden de dispersarlos. La Policía alejó a la multitud hambrienta. Un oficial corrió los cortinajes. Sonrió a mi intención y se excusó. Yo pensaba: «Cómo se parece esta escena a las Caricaturas en las que se ve a los Capitalistas burlarse mientras los trabajadores con el vientre vacío les contemplan.....»

Salvada España, quedará salvada Europa. Los campos de batalla de nuestra Patria fecundados por tanta sangre de hermanos, serán recordados como los campos de batalla en que se decidiera la suerte de un continente y de una civilización
FRANCO

Nuestros triunfos en los frentes repercuten en el campo internacional, en el que también la victoria es nuestra

En esta guerra de Cruzada contra el comunismo son varios los frentes en los que la batalla está planteada. Uno de los más duros es el internacional pues en él el marxismo ha contado con la complicidad de todos los súbditos de Stalin: Masonería, Internacionales y Frentes Populares. Pero también en este frente la inteligencia y serenidad de nuestro Caudillo han logrado la victoria, a la que no han sido ajenas las noticias que de los frentes llegaban a las Cancillerías.

Inglaterra y Francia niegan su apoyo a Barcelona : : :

Ante los eficaces bombardeos de nuestra aviación a los puertos rojos, el llamado Gobierno de Barcelona intentaba, como represalia, bombardear algunas ciudades italianas. Al tener conocimiento de esta maniobra, Francia e Inglaterra se han dirigido enérgicamente al Comité rojo advirtiéndole que no estaban dispuestas a respaldar este acto criminal.

Con la aprobación del plan del Comité de No Intervención nuestra triunfo se acelerará : : :

El acuerdo del Comité de No Intervención sobre retirada de voluntarios, reconocimiento del derecho de balceranía y reforzamiento del control naval y terres-

tre, ha sido aprobado por unanimidad a pesar de la oposición de Rusia. El plan comenzará a aplicarse en un plazo breve.

Con la puesta en práctica de este acuerdo, los rojos se verán privados de la constante ayuda de hombres y material que venían recibiendo por la frontera francesa y la Marina de guerra del Generalísimo tendrá derecho a detener cuantos barcos intenten aprovisionar a los rojos.

Chamberlain oponiéndose al juego a Barcelona presta un gran servicio a la paz europea

En el último discurso pronunciado por Chamberlain en la Asamblea del Partido Conservador, manifestó que Inglaterra no protegerá a los buques ingleses que se dedican al contrabando de armas para los rojos. Asimismo declaró que Inglaterra no secundará al Gobierno de Barcelona en sus intentos de perturbar la paz europea.

Pidiendo a Francia el reconocimiento del Gobierno del General Franco : : :

La Asociación de Antiguos Combatientes ha dirigido un escrito al Gobierno francés pidiéndole reconociera al Gobierno del Generalísimo Franco y el envío de un agente a Burgos, que proteja los intereses de los franceses residentes en zona nacional.

VIDA ROJA

Así cuidan de los niños

Oán.—A este puerto llegó el martes 12 por la mañana el barco mercante francés «El Mansour», que dejó en la ciudad 42 niños españoles de la zona roja, arrancados de sus hogares por los dirigentes rojos. El barco procedía de Port Vendre. Los niños fueron repartidos entre algunas familias francesas simpatizantes con los rojos que bien a su pesar y a instancias de los dirigentes hubieron de recogerlos.

El tabaco

Madrid.—Estos días últimos se descubrieron en la capital a algunos sujetos que vendían cajetillas de tabaco al «módico» precio de cincuenta pesetas una. Como andarán de tabaco, cuando muchos lo compran a este precio.

Y hasta el agua ha subido en la zona roja

De la prensa: «Ha sido autorizada la Empresa Colectivizada Aguas de Barcelona para que mientras se vea obligada a utilizar sus instalaciones térmicas para la elevación del agua, pueda facturar el metro cúbico de este elemento, para uso industrial, a 0.45 pesetas y el metro cúbico de agua para uso doméstico a 0.70».

En la España roja ya no pueden circular perros

La Generalidad de Cataluña se lo ha dispuesto en una circular que dice así: «Primero: Queda terminantemente prohibida la circulación de perros por las calles, carreteras y caminos del término municipal de esta ciudad, durante un plazo de tres meses, aunque lleven bozal. La medida, a pesar de las molestias que ha de ocasionar a la raza canina, es al fin, beneficiosa para

ella. Los perros están mejor en las casas. Así se evitarán el riesgo de ser devorados o mordidos por los rojos....»

Un acuerdo trufado

Madrid.—Se ha reunido el Frente Popular de la Provincia de Madrid, adoptando diversos acuerdos: entre ellos que se trasladan comisionados a diferentes puntos de la Provincia, con objeto de efectuar propaganda y llevar a la conciencia de los habitantes los sacrificios que la guerra exige de la retaguardia.

El hambre no se combate con discursos.

Harta es la frescura

Mr. Frank Newall, un británico, gran amigo de España, nos dirige la siguiente carta: Muy Sr. mío: Con ocasión del bombardeo de Gancia, una vasta publicidad telegráfica y de prensa se ha desarrollado atribuyendo a Gancia el carácter de puerto de propiedad británica, etc. Los rojos y quienes los sirven no se contentan con britanizar o superbritanizar los buques. Ya britanizan los puertos.

LA OBRA calumniosa que nuestros enemigos lograban, arrojando millones y millones a la voracidad de la prensa mundial, opusimos nosotros la realidad de nuestras victorias, la honestidad de nuestra Propaganda y el tono templado y austero del Gobierno de España.

Así, con paso firme y altivo, desprecio la mentira, hemos ido haciendo luz en el ambiente de Europa.

(FRANCO)

Somos españoles que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo
Ayuntamiento de Madrid
(JOSE ANTONIO)



LOS COMBATIENTES

REVOLUCION

José ANTONIO dijo: «No queremos la revolución marxista. Pero España necesita la suya. Alegamos contra el 14 de abril no el que fuese violento, sino el que fuese estéril, el que frustrase una vez más la Revolución pendiente española.»

El espíritu revolucionario español, más tarde o más temprano por las buenas o por las malas, nos volverá la comunidad de nuestro destino histórico y la justicia social profunda que nos está haciendo falta».

Revolución nacional española

Esta es la consigna

Ha dicho Franco.

Queremos a España una e indivisible, bajo la égida de un Estado nuevo.

FRANCO

ROMANCERO

EL POETA

¡Silencio! Se para el aire.
La luna también. Silencio.
Todo parece que está
metido dentro del sueño.
Hombres y cosas esperan
en la noche, cara al cielo,
la aurora de los ardientes
pendones rojos y negros.
El sol no falta a la cita.
Ni la gloria. Ni el deseo
de morir. Todo está a punto.
En su hora. Y en su puesto.
Por las orillas del Tajo,
traen un camarada muerto.
Medio borracho de pólvora,
la noche le da dos besos
y se lo llevan triunfante
a la guardia sin relevo.
¡Este beso por España!
¡Y este por tu madre! ¡Al Cielos!

Hay un no se qué en el aire
que traen no se qué recuerdos.
Músicas y voces hacen
de cada senda un lamento.
¡Dios empuja hacia lo alto!
¡Arriba ya sin remedio!
¡Por encima de las nubes!
¡A la luna! ¡A los luceros!

Cuando el muchacho quisiera
preguntar, ya está muy lejos.
El azul de su camisa,
es ya el azul de los cielos.
Ángeles y falangistas
le ofrecen rosas de incienso.
Las cinco rosas que sobre
las flechas llevan los muertos.

JEFE DE PRESENTES Y PLATERO

JEFE

—¿Quién eres? ¿De dónde vienes?

PLATERO

—Vengo de Castilla. Vengo
de la guerra. Y he perdido
el camino...

JEFE

—Este es el Cielo.

PLATERO

—Yo buscaba una trinchera.
Soy el enlace del Cerro
del Aguila... ¿Sois camaradas?
Decidme, ¿Y a quien le entrego
el mensaje que traía
para mi escuadra...? Yo debo
cumplir...

JEFE

—¡Díselo a la Virgen,
que Ella es la que entiende de eso!
¿Y qué bandera es la tuya?

PLATERO

—¡La Bandera de Marruecos!

JEFE

—¿Tu Falange?

PLATERO

—¡La de Tánger!

JEFE

—¿Y te llamas?

PLATERO

—¡Luis Platero!

JEFE

—Nosotros somos PRESENTES
del Jarama...

PLATERO

—¡Ahora comprendo!
Yo soy valiente. La vida
no me importa. Yo quiero
ganar... ¡Ganar! Yo quería
salvar a España... No puedo
dejarla... ¿Quién me ha traído
hasta aquí?... ¡No! ¡Yo no quiero!
Yo buscaba una trinchera...

JEFE

—¡Y te has encontrado en el Cielos!
¡Este lucero es el tuyo!

PLATERO

—¿Y aquéllos?

JEFE

—¡Nuestros luceros!
Todos estamos presentes
en el afán de allá lejos...
Para que España no muera.

Todos los que queráis colaborar—las secciones
señaladas—mandad los trabajos a:

Director de Los Combatientes—Emisora de
vanguardia Radio A. Z.

FRENTE DE MADRID

CATAPULTA

Anuncio que saldrá próximamente en
«El Diluvio»:

Frontón Barcelona: Ponemos en comunicación del público que desde hoy se suspenden los partidos por dos causas: la primera, porque siempre pierde el equipo rojo; la segunda, por falta de pelotas.

**

Ahora, preparad la careta, hermanos que aquí viene un eco de suciedad que atufa: Ha vuelto a España don José María el Jefazo Resucitado.

**

¿Qué a por los trescientos otra vez? Pero, ¿por qué no se acerca aquí donde están los hombres?

Porque eso de reunirse en una dehesa es un indicativo peligrosillo. Dime por dónde andas y te diré....

**

Vamos a ver cómo le ponéis música a esto:

Marcharme pronto pretendo
ya que me tratan así.

¿Qué delito cometi
contra vosotros viviendo?

Aunque, si vine ya entiendo
que delito he cometido.

Ya que tan cobarde he sido
me voy otra vez... corriendo...

**

Si. Eso es. Otra vez. Anda, rico, llévate a tus compinches. A esos que han hablado mal contigo de cosas sagradas para los buenos españoles. Y que no se os pinchen las ruedas.

**

De cobarde a traidor, apenas hay distancia.

Que trae no se qué recuerdos...
Bajo la luna doliente
de la Vega de Toledo,
por las orillas del Tajo,
traen en hombros a Platero...
cuatro camisas azules
lo llevan al cementerio...
Alamos y campanarios
silban alto, doblan lento...
Músicas y voces hacen
de cada senda un lamento...

CORO

«Si te dicen que caí
me tuf...
al puesto...»

UNA VOZ

¡Ay, camarada de Tánger!

OTRA VOZ

¡Ay, bandera de Marruecos!

Original del camarada Rafael Duyos,
de la Bandera de Marruecos.

nosotros siempre aquí prestos,
vigilantes, sin descanso,
vigilantes, sin relevo...
¿Oyes...?

VOCES

¡Una, Grande, Libre...!

JEFE

Resuena en el universo...
Y este es el grito de Dios...
¡Y el grito tuyo! ¡Y el nuestro!

EL POETA

Ángeles con cinco flechas
clavan tu nombre en el Cielo.
Yugos de flores sujetan
para siempre a Luis Platero.
De aquí sí que ya no puedes
separarte. ¡Este es tu puesto!

UNA VOZ

Santo, santo, santo, santo
Señor Dios de los Ejércitos
Cien mil camisas azules
están entonando el Credo.
Cien mil camisas azules
locos de Paz y de Imperio...

EL POETA

Banderas rojas y negras
se rinden al Sacramento.
Toda la Gloria se exalta
de tu gloria, Luis Platero...
¡Ay, camarada de Tánger!
¡Ay, Bandera de Marruecos!
Arriba está todo en fiesta
de amor, sobre los luceros...
y en la tierra... ¿por qué no?
¡También de fiesta! ¡Sin duelo!
Que los que caen por España
son ángeles...

UNA VOZ

No están muertos...

EL POETA

¡Silencio! ¡Se paró el aire!
La luna también... ¡Silencio!
Todo parece que está
metido dentro del sueño.
Hay un no se qué en el aire.

Hecho en el frente y para el frente